

JUAN CRUZ ALBERDI COLLANTES

Universidad del País Vasco

Intensificación productiva y pérdida de ruralidad, en el origen de la merma de conocimiento natural: el ejemplo del ganadero de la Comarca de San Sebastián

RESUMEN

En este artículo analizamos las consecuencias que un modelo agrario centrado más en la productividad del ganado que en las posibilidades agrológicas de la explotación tiene en la adquisición de saberes naturales por parte del agricultor, tomando como muestra una región en la que estas variables son evidentes, la Comarca de San Sebastián (Guipúzcoa). El artículo viene precedido de una investigación que analiza el papel del espacio en la construcción de saberes locales por parte del ganadero y que se centra en la región francesa de los Pirineos Occidentales, caracterizada por el dominio de una explotación apoyada en las posibilidades agrológicas de sus parcelas y por ser un espacio claramente rural. La comparación de los resultados aportados entre ambas regiones demuestra una pérdida y simplificación de los saberes de los agricultores de San Sebastián y dejan entrever que la apuesta por modelos productivistas junto a la pérdida de ruralidad de un medio próximo al entorno urbano desliga al agricultor cada vez más de su entorno natural.

RÉSUMÉ

Intensification productive et perte de ruralité, à l'origine du déclin des connaissances naturelles : l'exemple de l'éleveur de bétail dans la région de Saint-Sébastien. Dans cet article, nous analysons les conséquences qu'un modèle agricole, plutôt axé sur la productivité du bétail que sur les possibilités agrológicas de l'exploitation, a sur l'acquisition des connaissances naturelles par l'agriculteur. A cet effet, une région dans laquelle ces variables sont évidentes est prise, la région de San Sebastián (Guipúzcoa). L'article est précédé d'une enquête qui analyse le rôle de l'espace dans la construction du savoir local par l'agriculteur et qui se concentre sur la région française des Pyrénées Occidentales; celle-ci est caractérisée par la dominance d'une ferme soutenue par les possibilités agrológicas de ses parcelles dans un

espace clairement rural. La comparaison des résultats de ces deux régions montre un déclin et une simplification des connaissances des agriculteurs de Saint-Sébastien. Elle suggère que l'engagement pour des modèles productivistes ainsi que la perte de ruralité d'un environnement proche de l'espace urbain détache de plus en plus l'agriculteur de son milieu naturel.

ABSTRACT

Productive intensification and loss of rurality, at the origin of the decrease of natural knowledge: the example of the cattle rancher in the San Sebastián region. In this article we analyze the consequences of an agricultural model focused on productivity of livestock in terms of acquisition of natural knowledge by the farmer. For this purpose, we choose an area in which these variables are evident, the region of San Sebastián (Guipúzcoa). The article has been preceded by a research that analyzes the role of space in the construction of local knowledge by the farmer. It was focused on the French region of Western Pyrenees, characterized by the dominance of an exploitation supported by the agrológica possibilities of its plots in a clearly rural space. The comparison of the results from both regions shows a decrease and simplification of the knowledge by farmers from San Sebastián. It also suggests that productivity models, together with the loss of rurality close to the urban areas, increasingly detaches the farmer from his natural environment.

PALABRAS CLAVE/MOTS CLÉ/KEYWORDS

Saber local, medio natural, desarrollo rural, Pirineos Occidentales, País Vasco.

Connaissances locales, environnement naturel, développement rural, Pyrénées Occidentales, Pays Basque.

Local knowledge, natural environment, rural development, Western Pyrenees, Basque Country.

La investigación que a continuación desarrollamos tiene su precedente principal en la propuesta de un modelo de construcción del conocimiento del medio natural por parte del ganadero, mostrando las claves espaciales y sociales (entornos vivos) que permitan pasar de la

subjetividad a un saber compartido. El área de estudio se cernía al Pirineo Occidental, desde los valles que lindan con el macizo de Midi d'Ossau hasta los Aldudes, coincidiendo con la denominación de origen protegida Ossau-Iraty, pero se centraba especialmente en las inves-

tigaciones realizadas en la región de Zuberoa, en el País Vasco francés¹.

El modelo de explotación analizado coincidía con una ganadería extensiva, vacuno y ovino, y trashumante, que combinaba aprovechamientos de fondo de valle en invierno con pastos de altura en verano. En definitiva, centraba su investigación en un medio rural de alto valor natural y en un valle en el que la ganadería y el ganadero tienen una especial relevancia.

En el marco de la investigación se decide aplicar la metodología desarrollada en el Zuberoa, al territorio de Guipúzcoa, centrándose en el estudio de explotaciones ovinas y bovinas de Donostialdea (Comarca de San Sebastián), en la proximidad del macizo pirenaico de Peñas de Aia. El objetivo era el de tomar una pequeña muestra en un entorno diferente y ver si las variables que condicionan la adquisición de saber natural eran alteradas una vez que el medio geográfico cambiaba. El entorno, similar en muchos aspectos al área analizada, se caracterizaba por la inmediatez urbana y la presión que la ciudad ejercía sobre la agricultura. Los resultados de la muestra confirmaron los cambios, si bien la investigación no ahondó en las raíces que los provocaban.

En el trabajo que presentamos a continuación vamos a profundizar en las causas que generan la alteración de conocimientos que sobre el medio natural pueda tener un agricultor en un entorno diferente al de un espacio que podemos calificar como idóneo. Para ello retomaremos la investigación realizada en Guipúzcoa, que completaremos con diferentes entrevistas y talleres que permitan discernir qué genera la alteración del saber del ganadero.

I. ESTADO DE LA CUESTIÓN: ESPACIO VIVIDO Y SABER LOCAL, DOS VARIABLES INTERRELACIONADAS

La Unión Europea, a través, de la política agraria común (PAC), ha introducido como componente central las medidas agroambientales que han redefinido tanto las orientaciones como las funciones de la agricultura, de los campesinos y de sus territorios (SERRANO y otros, 2020). El desarrollo sostenible ha permeado, por tanto, buena parte de la política agrícola donde la sostenibilidad se ha erigido en el eje de una nueva orientación para el sector

rural. Este concepto (GÓMEZ y otros, 1996) podría interpretarse en dos sentidos: la limitación de las prácticas agrícolas perjudiciales al medio ambiente relacionadas con el modelo productivista agroindustrial y el reconocimiento del papel ecológico que históricamente ha desempeñado la agricultura tradicional.

El supuesto reconocimiento no está exento de polémica, incluso entre aquellas estructuras productivas que han mantenido un modelo de explotación familiar tradicional, ligado a las posibilidades agrológicas de su explotación (GIL, 2015). Los agricultores y ganaderos sienten que no se reconoce su conocimiento del medio en el que viven y se le imponen prácticas ajenas a su modo de actuar tradicional. Ello genera tensión, explicable al menos en parte por la falta de comprensión de las estructuras de conocimiento locales (RENWICK y otros, 2013; HUBER y otros, 2013).

En geograffa, son los estudios acerca del espacio vivido los que se interesan por la relación directa entre las personas y su espacio próximo, trabajos que incluyen disertaciones en diferentes niveles, desde la construcción cultural de la proximidad (HALL, 1968), hasta aquellos que abordan el espacio vivido a una escala regional (BARABAS, 2003).

A partir de las aportaciones de distintos investigadores que centran su trabajo en la evolución del concepto de espacio vivido (ALBA, 2010; LOIS, 2010; LERMA, 2013; MILLÁN, 2004; PINASSI, 2019) determinamos los fundamentos teóricos en los que encuadramos esta investigación. No es nuestra intención profundizar en la discusión teórica sobre el lugar y el espacio vivido que se está dando a nivel internacional aunque si consideramos necesario definir algunos de sus caracteres principales, básicos para centrar la investigación, y que resumimos a continuación:

- El objetivo de este enfoque es dar cuenta de cómo la gente, fuera de la teorización, vive el espacio con el cuerpo, cómo lo siente, lo nombra, lo significa, se lo apropia. Lerma, citando a Gualteros (2006), señala que en el estudio del espacio vivido se toma en cuenta cómo «la gente reconoce y significa». Lo que supone la creación de espacios a través de los cuales las personas despliegan sus intereses, sus pasiones y sus deseos.
- Es definido como entorno de convivencia al ser el lugar en que se desarrollan las interacciones sociales diarias. Se centra en las coordenadas del aquí y del ahora, con base en las relaciones que hombres y mujeres mantienen con su espacio inmediato.

¹ Esta investigación es fruto de la colaboración entre la Universidad del País Vasco y la Universidad de Pau, y se materializa en la defensa de una tesis doctoral que abre una línea de investigación inédita en la geografía rural, al menos francesa y española, a cuya autora felicitamos por su buen hacer.

- Desarrolla una metodología fenomenológica, que representa los significados de las experiencias que han sido vividas por una persona o varias con respecto a un concepto determinado y se preocupa por los aspectos esenciales de la experiencia vivida. Se interesa en encontrar las relaciones entre el espacio, la percepción, los lugares de la cotidianidad y sus representaciones.
- Da preferencia a la escala local y adquiere relevancia la manera en que los habitantes nombran su localidad y sus lugares, trazan y recorren los caminos, describen sus paisajes, institucionalizan sus espacios, para lo que es necesario tomar en cuenta los lugares de residencia, las vivencias, los recuerdos, las ocupaciones, así como las actitudes negativas o positivas sobre los sitios cotidianos.
- Se centra en la construcción social que realizan los habitantes de su entorno, una aptitud que también se adquiere en movilidad. Es a través de rutas, caminos, medios de comunicación... que los lugares se encuentran relacionados y que da como resultado la conformación de espacios reticulares diferentes.
- Una de las metodologías más utilizadas para conocer las representaciones sociales del espacio vivido ha sido la elaboración de mapas mentales, obtenidos por informantes. Con base en un espacio delimitado y la selección de un grupo específico, los objetos de representación socio-espacial pueden relacionarse con la memoria social al seleccionar lugares que tienen un significado especial.

La metodología que aborda la percepción del local a la hora de proponer acciones de desarrollo es común en los espacios rurales (MILLÁN, 2004) e incluso cada vez más utilizada en la ciencia del paisaje (GUZMÁN y ZOIDO, 2013; ALBERDI, 2017).

La consulta al agricultor y la recopilación de su saber también es una línea muy desarrollada en investigaciones que, apoyadas desde la agroecología, tratan de recopilar información sobre conocimientos locales que tienen sobre cosechas, semillas e incluso fenómenos meteorológicos. En estos estudios la perspectiva de género adquiere un lugar preferente en cuanto que es la mujer la que ha preservado buena parte de los conocimientos transmitidos por sus padres en las funciones productivas que ha desarrollado (ALTIERI y NICHOLLS, 2008; CÁRDENAS, 2009).

También lo es desde el campo de la etnografía, para analizar la evolución de sus entornos, de sus vidas y de

los cambios que perciben en los usos del suelo (PANAGUA, 2019) e incluso en el propio Pirineo y sobre aspectos concretos como el conocimiento y la práctica del fuego (RIBET, 2009; DUMEZ, 2010).

Pero los estudios que profundizan en cómo construye su saber sobre el medio natural que les rodea son pocos y generalmente incompletos (BENTLEY, 2006). Somos conscientes de que descubrir este discernimiento local no es fácil e incluso se puede dudar de que sea considerado realmente conocimiento. Es un saber que presenta multitud de atributos, muchos de los cuales difieren de la asunción tradicional del conocimiento, al menos de la contrastación que supone un juicio experto, y que se forjan desde la perspectiva local y desde el espacio vivido por el agricultor. Para comprender esta afirmación resumimos a continuación algunos de estos atributos que caracterizan los saberes sobre el medio natural de los agricultores:

- Son locales porque provienen de la frecuentación diaria de los espacios que modelan los ganaderos. Por tanto, se construyen a partir de un lugar, localizado y contextualizado (ROUÉ, 2012; AGRAWAL, 2002).
- Proviene del uso y la práctica, a partir de los cuales los agricultores dan forma a sus parcelas (FORTIER, 2005).
- Son dinámicos porque están en constante evolución debido a su capacidad para adaptarse a nuevas situaciones (SÉHOUÉTO, 2006).
- Están cargados de afecto (RAFFLES, 2002) porque surgen de la relación íntima que el sujeto forma con un lugar a través de sus cinco sentidos. Por tanto, contribuyen a la construcción de la identidad del sujeto (CHLOUS-DUCHARME, 2005).
- Son naturalistas porque se relacionan con los fenómenos naturales que se observan a diario en los espacios frecuentados, resultado de las relaciones que los seres vivos tienen entre sí y con su entorno (DOYON y otros, 2005; ROUÉ, 2012).

El modo de vida de los ganaderos, su forma de relacionarse con el espacio, parece jugar un papel determinante a la hora de tratar de comprender este saber. Si se pretende profundizar en el conocimiento local del agricultor se ha de analizar los lugares que frecuenta para comprender sus métodos de construcción y el contenido de su intuición naturalista.

Artano (2020), apoyándose en las aportaciones de Lussault (2007) y Sotck (2012) preferentemente, desarrolla una teoría que arroja luz sobre las condiciones

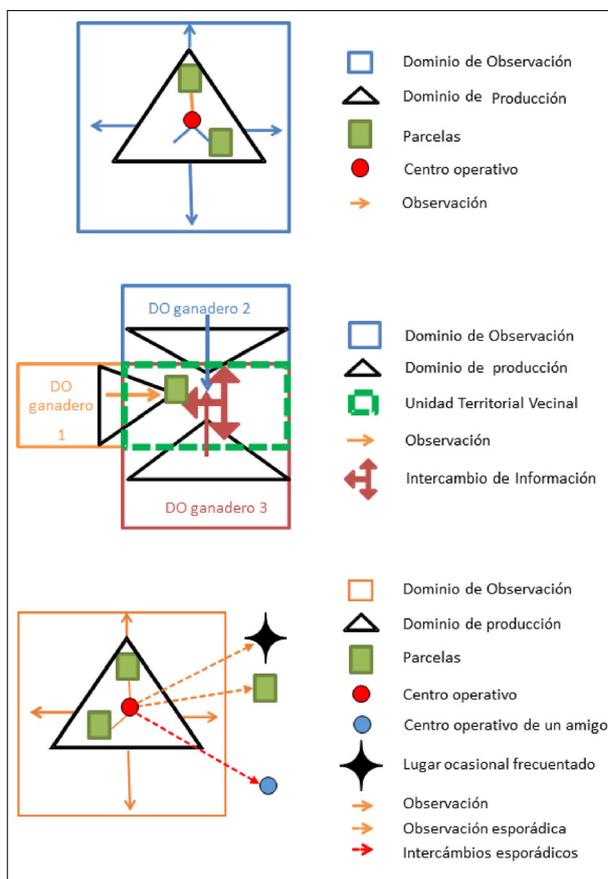


FIG. 1. DO, UTV y EROE en la adquisición del saber natural por el agricultor. Fuente: Artano, 2020. Elaboración propia.

por las cuales adquiere su conocimiento naturalista el agricultor y propone, desde el campo de la geografía, un modelo de construcción fundamentado en el entorno que frecuenta. Dentro del espacio agrícola destaca tres entidades espaciales.

- El Dominio de Observación (DO), que engloba todos los «lugares-ambientes» que el ganadero observa y frecuenta de manera habitual. Repetido diariamente a veces, en horarios fijos, y desde lugares o rutas siempre similares, constituye una especie de registro de los eventos naturales que tienen lugar en él, por un actor que distingue en particular los fenómenos regulares de los ocasionales, incluso estacionales. La repetición del proceso a lo largo de los años, incluso décadas, confiere un valor considerable en términos de conocimiento de los patrones y dinámica de la evolución de los entornos en cuestión. Constituyen la base del conocimiento naturalista y local.

- La Unidad Territorial Vecinal (UTV). Los ganaderos vecinos comparten los «lugares» de sus respectivos dominios de observación. Forman un grupo local de observadores que discuten los mecanismos de la fauna, la flora y los ecosistemas que les dan forma. Estos intercambios dan origen a la UTV, delimitada por las relaciones de vecindad, interconexión e intervisibilidad de los campos de observación. El conocimiento naturalista local construido a partir de esta entidad y relacionado con sus fenómenos naturales se consolida a través de intercambios permanentes dentro del grupo local de observadores. Los intercambios entre vecinos permiten a cada agricultor comparar sus propias observaciones, confirmarlas o refutarlas.
- El Espacio Reticular de Observación Espacial (EROE), que hace referencia a los lugares que el agricultor en su vida cotidiana observa, más allá de su Dominio de Explotación. Está formado por una red de lugares, un medio de intercambio y observación irregular debido a la relativa distancia geográfica de la explotación. El conocimiento construido «a partir de» y «relativo a» los fenómenos naturales existentes dentro del EROE enriquece el extraído en el DO y alimenta su diversidad (Fig. 1).

La investigadora llega a la conclusión de que el conocimiento naturalista local de los agricultores sobre la biodiversidad es inseparable de su manera de «hacer con el espacio», de su «vida», que determina al mismo tiempo los lugares y ambientes que frecuentan diariamente y la forma en que lo hacen. Estas observaciones están dirigidas en primer lugar a prevenir de posibles peligros que podrían afectar al rebaño o a los pastos, pero permiten adquirir un conocimiento más global del entorno en el que viven.

Estos saberes varían de una explotación a otra en función de las características espaciales y ecológicas de la explotación agrícola y su entorno. Las características de la explotación (tamaño, parcelación...) es diferente y los ganaderos han de hacer frente a fenómenos más o menos variados según la diversidad de estructuras y dimensiones de la superficie operativa. También influye el hecho de que las explotaciones agrícolas se suelen distribuir en entornos ecológicamente diversos e incluso en varias escalas.

El contenido de este conocimiento también está determinado por las relaciones sociales que mantiene con sus vecinos, cercanos o más distantes, y la importancia

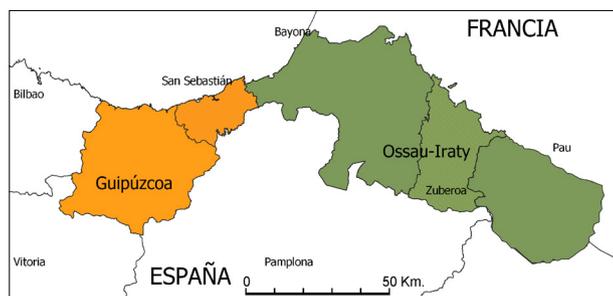


FIG. 2. Comarca de San Sebastián y Zuberoa, en la DOP Ossau-Iraty. Fuente: Gaindegia. Elaboración propia.

de los intercambios sobre el medio ambiente en sus relaciones interpersonales. Estos intercambios de alcance y contenido son, por definición, desiguales.

Pero además de los razonamientos espaciales, dentro de una misma área ecológicamente homogénea, la atención prestada a las especies banales a veces parece muy heterogénea y fluctúa considerablemente de un ganadero a otro. Las diferencias interindividuales juegan un papel importante en la explicación de la diversidad del conocimiento.

II. MEDIOS DIFERENTES, CONOCIMIENTOS DIVERSOS: APROXIMACIÓN AL MARCO GEOGRÁFICO

En la medida en que la comparación entre el saber del ganadero que desarrolla su actividad en la región de los Pirineos Atlánticos (Francia) con la del que la desarrolla en Guipúzcoa (España) se convierte en objeto preferente de esta investigación, la presentación de ambos territorios, subrayando sus similitudes y diferencias, puede ser un aspecto clave a la hora de observar la influencia que el espacio vivido puede tener en la configuración del saber que sobre el medio rural natural unos y otros tienen. Dentro de estos territorios describimos por un lado los caracteres del territorio que estudiamos en este trabajo, la Comarca de San Sebastián, para luego ser contrastada con la que desarrolla la investigación relativa de los Pirineos, el área de la DOP Ossau-Iraty y especialmente la región vasco-francesa de Zuberoa (Fig. 2).

La situación del sector agroganadero ordenado en torno al caserío vasco, en el área española, es complicada (RUIZ URRESTARAZU y GALDÓS, 2011; 2013). Su medio físico delimita el desarrollo de las actividades humanas y también de las agrícolas a una serie de corredores. La distancia a las zonas urbanas no excede normalmente de

unos pocos kilómetros y la presión de la ciudad se evidencia en toda su superficie, elevando los precios muy por encima de sus posibilidades y fines agrícolas.

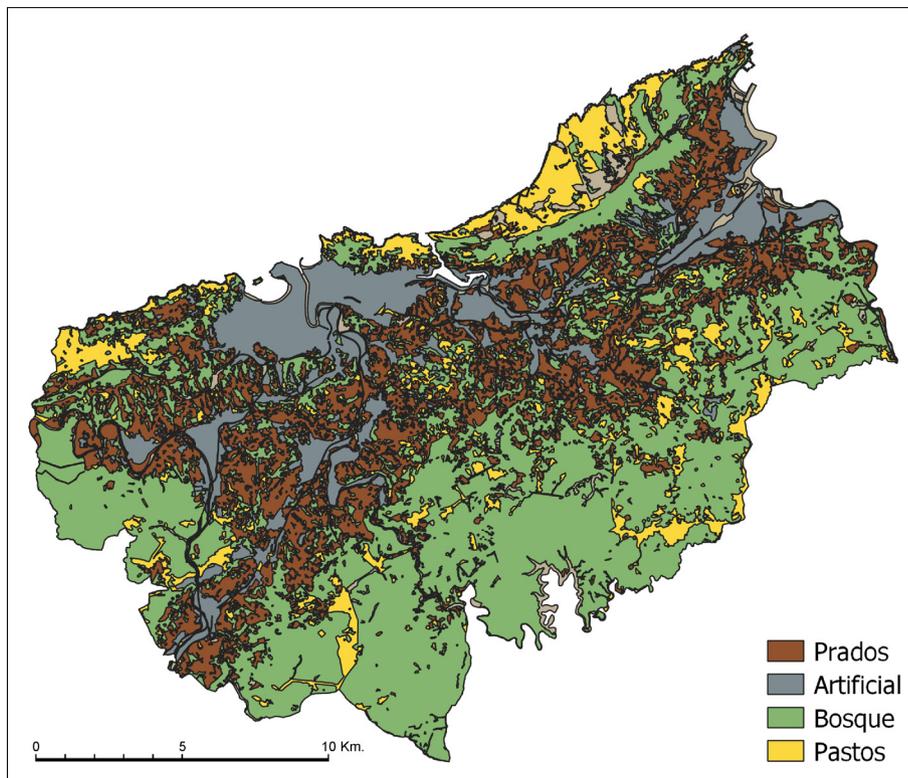
Tal vez el ejemplo más llamativo de la situación a la que nos referimos sea la Comarca de San Sebastián, también denominada Donostialdea. Sobre este territorio se asienta una población de 379.039 habitantes, el 54,8 % del conjunto de la de Gipuzkoa. Se trata de una comarca densamente poblada (1.008 hab./km²), extremo favorecido por el desarrollo de un relieve suave en gran parte de su territorio y por una situación geográfica estratégica, como punto obligado de paso de las comunicaciones entre el continente europeo y la Península Ibérica.

En tan reducido territorio (30 km de longitud por 15 km de anchura) se desarrollan tres bahías (Txingudi, Pasaia y La Concha) y cuatro ríos (Bidasoa, Oiartzun, Urumea y Oria), en un marco geográfico que se eleva desde el mar al interior, hasta alcanzar cotas superiores a 800 metros de altitud. Este espacio está formado por la cadena costero litoral (Montes Jaizkibel, Ulia y Mendizorrotz), por un corredor interior paralelo a la costa, que permite la interconexión entre los diferentes valles gracias a las suaves condiciones topográficas de los collados que los separan y tras estos, por las últimas estribaciones de los Pirineos, que marcan el límite oriental de la comarca.

En la extensión total del espacio que nos ocupa, el suelo urbano actual abarca 3.757 ha, lo que representa el 10 % de su superficie global. La mayor parte del desarrollo urbano se ha concentrado en las zonas bajas de los valles y la costa. Si el alto grado de urbanización es la característica principal del medio humano de esta comarca, también se desarrolla una amplia zona entre los valles y las estribaciones montañosas en la que dominan las actividades agroganaderas, ordenando el espacio comprendido entre la ciudad y el monte (Fig. 3).

En el espacio rural del periurbano de San Sebastián se llegan a contabilizar alrededor de 2.700 explotaciones agrarias, representadas por el caserío vasco, una tipología productiva con una orientación, preferentemente ganadera, una superficie agraria utilizable (SAU) media entre las explotaciones de dedicación exclusiva de alrededor de 35 ha y unos aprovechamientos caracterizados por el dominio de los usos pratenses (ALBERDI, 2018). Esta área, una de las de mayor valor agrológico del territorio ordenado por el caserío y donde se produce la mayor concentración de agricultores de Guipúzcoa, es un medio ideal para comparar los resultados obtenidos en zonas rurales más profundas con aquellos próximos a espacios urbanos y sobre modelos de explotación y orientación diferentes.

FIG. 3. Usos del suelo en la Comarca de San Sebastián, 2020. Fuente: Inventario Forestal, 2018. Elaboración propia.



Frente al medio descrito, el territorio estudiado en Francia coincide con la denominación de origen protegida Ossau-Iraty, se ubica en el departamento de Pirineos Atlánticos, en la zona de montaña y piedemonte. Es el primer departamento francés en términos de número de productores de ovejas y el segundo en términos de número de ovejas (CHAMBRE D'AGRICULTURE DES PYRÉNÉES-ATLANTIQUES, 2018).

Constituye un medio con unos suelos particularmente favorables a la cobertura herbácea (RIEUTORT, 1995) en la medida en que estos últimos se benefician de un clima oceánico, caracterizado por una baja amplitud térmica y por abundantes precipitaciones (entre 1.200 y 1.800 milímetros al año). Así, en 2010 las praderas representaban el 97% del total de SAU explotada por los ganaderos de ovejas lecheras, es decir, 65.970 hectáreas, a las que se suman 100.000 hectáreas de pastos colectivos (BONOTAUX, 2014).

A pesar de una fuerte especialización en el ganado ovino, el rebaño de ovejas se combina con la cría de vacuno. La SAU promedio es de 36 hectáreas por finca. La región cuenta con pastos colectivos que son utilizados por el 68% de los agricultores. Esta práctica permite alimentar el ganado a un menor coste y al mismo tiempo

liberar las praderas de la explotación, facilitando así la constitución de las reservas de forraje necesarias para el período invernal.

Los espacios elegidos presentan muchos caracteres similares: especialización ganadera, zonas de agricultura de montaña, aprovechamientos pratenses, explotaciones familiares, superficie por explotación similar, ordenados en su mayoría por el caserío tanto en Francia como en España e incluso su ubicación en espacios de reconocida biodiversidad (Red Natura 2000, Parque Natural de los Pirineos, Parque Natural de Peñas de Aia).

Las distinciones, sin embargo, también son importantes. Además de las diferencias propias de las estructuras agrarias (especialización ovina, menor fragmentación), Ossau-Iraty se caracteriza por ser una sociedad rural, en la que las estructuras agrarias comunitarias están presentes, donde los agricultores se relacionan con otros en la proximidad y están ampliamente representados en sus núcleos vecinales (Cuadro I).

Frente a ellos, el ganadero de Donostialdea se enfrenta a toda una serie de peculiaridades propias de su condición periurbana que influyen en la consecución de una unidad territorial más fragmentada, en la necesidad de recurrir a suelos con arrendamientos en precario y en

CUADRO I. *La influencia del territorio en la observación de los fenómenos naturales por parte del ganadero*

	Ossau-Iraty	Donostialdea
Área agrícola - Configuración	Compuesto por una isla central y varios islotes secundarios	Dividido en numerosas parcelas no contiguas
Prácticas de lugares	Dictadas por las necesidades de producción y apego a la tierra (los «modeladores» mantienen los paisajes)	Dictadas por la única necesidad de producción, menos apego a la tierra, ningún papel de «modelador» reconocido
Espacio vivido politópico	Parcialmente controlado por la estructura de la parcela pero reforzado por las relaciones entre ganaderos (ayuda mutua, CUMA, etc.)	Impuesto por la estructura de la parcela sin permitir intercambios entre ganaderos
Régimen de vida	Integrado en una sociedad predominantemente rural	Fuertemente influenciado por la sociedad urbana
Consecuencia sobre los métodos de observación de «lugares-ambientes» conformados	Observaciones facilitadas por la configuración del espacio agrícola / motivadas por el apego a la tierra y el deber de transmisión / intercambiadas entre pares	Observaciones complejas debido a la división de parcelas / hechas a través del prisma de producción / poco intercambiado entre pares / división pastores-urbanitas

Fuente: Artano, 2020. Elaboración propia.

la apuesta en muchos casos por aportes energéticos externos. Pero también en la falta de referentes agrarios en su proximidad, personas con las que compartir, obtener y contrastar información sobre su medio. En definitiva, tiene un modo de vida más politémico (STOCK, 2004). Las estructuras de adquisición, transmisión y validación del conocimiento parecen estar aquí mucho más debilitadas.

III. OBJETO Y METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN, DIRIGIDA A PROFUNDIZAR EN LA PÉRDIDA DE SABER NATURAL

La investigación de Artano aporta lecciones fundamentales para comprender la construcción del saber naturalístico local; entre estas propone que la noción naturalista local de los agricultores sobre la biodiversidad es inseparable de su manera de «hacer con el espacio» que determina al mismo tiempo los «lugares-ambientes» que frecuentan diariamente y la forma en que lo hacen. Pero el medio que investiga es un medio rural vivo, con barrios y vecinos en el que los agricultores están presentes, y es en estos entornos donde el saber individual, en cierta medida subjetivo, es contrastado con otras personas y adquiere el carácter de conocimiento.

Pero ¿qué ocurre una vez que las características del territorio y /o del ganadero son diferentes?, ¿la adquisición de conocimiento se ve alterada? La investigadora testa su modelo en diferentes áreas del Pirineo francés, además de en la Comarca de San Sebastián, obteniendo como resultado un conocimiento sensiblemente menor cuantitativa y cualitativamente a los diferentes test rea-

lizados en los espacios de estudio del área Ossau-Iraty. Artano achaca el menor conocimiento, en primera instancia, a una explotación más parcelada que las situadas en territorio francés aunque, como reconoce, no llega a profundizar en las causas que generan la menor captación de saber sobre el medio natural.

La apuesta por un modelo agrícola sostenible y por la agricultura familiar como estandarte del mismo es una realidad compartida por instituciones científicas y rurales. Con este modelo identificamos valores relacionados con la calidad del producto, gestión del paisaje, transmisión de conocimiento natural y sostenibilidad del medio. La pérdida de saberes que presenta el agricultor vasco-español preocupa y reclama al menos una indagación de las causas que lo generan. Es por ello que decidimos retomar los resultados de la investigación pirenaica para profundizar en el objetivo principal de este trabajo, es decir, en analizar qué origina que el saber natural sea menor en el medio rural de Donostialdea y por ende, de Guipúzcoa, que comparte orientación y tipología ganadera, y proximidad urbana.

La consecución del objetivo principal requiere responder a toda una serie de interrogantes relacionados. Algunos de ellos esperamos responderlos a través de los resultados obtenidos en la investigación relativa a los Pirineos Occidentales. Entre estos nos preocupan los siguientes:

- A pesar del menor conocimiento presentado por los ganaderos de Guipúzcoa, ¿el modelo de adquisición del conocimiento sobre el medio natural es similar al de Zuberoa y al resto de áreas testadas

en la investigación? Es decir, ¿el dominio de observación, la unidad vecinal y el espacio reticular son los espacios preferentes de adquisición del conocimiento también para el ganadero de Guipúzcoa?

- Otra de las cuestiones trataría de resolver el tipo de conocimiento que presentan los ganaderos de San Sebastián, es decir, analizar si las especies citadas por los ganaderos de la Comarca de San Sebastián coinciden con las señaladas por el resto de agricultores entrevistados y responder si los conocimientos que presentan son o no más banales o más especializados en una u otra tipología.

Otros interrogantes requieren una profundización en las causas que generan que este conocimiento sea menor. Ello solicita cumplir con un proceso metodológico centrado en la consulta a los agentes que operan en el sector ganadero vasco y que pueda responder al menos a tres cuestiones:

- Conformidad con la metodología y los resultados obtenidos en la investigación de los Pirineos Occidentales, asumiendo que la integración de saberes naturales entre los ganaderos que operan en su área es sensiblemente menor.
- Extensión de los resultados a diferentes tipologías de ganaderías (intensiva, extensiva, ecológica) y de ganado (bovino de carne, bovino de leche, ovino). Requiere responder a la cuestión de si la pérdida de saber es o no genérica, y observar si puede haber otros elementos explicativos.
- Replantearse la transmisión del conocimiento señalada, desde el Dominio de Explotación al Espacio Reticular y la Unidad Vecinal, como espacios que realmente operan en nuestra área.
- Buscar otras posibles causas, además de las espaciales, que pueden ser referente fundamental en el ejemplo en estudio, tales como la transmisión familiar menor, la proximidad urbana, una mentalidad industrial o productivista diferente... que puedan influir de manera decisiva en la captación de saber, y que no hayan sido abordadas, por las propias características del entorno, en el espacio estudiado en los Pirineos.

La respuesta a los primeros interrogantes, por tanto, se obtiene a través de la consulta de los resultados obtenidos en la investigación de los Pirineos Occidentales. Responder a las cuestiones que demandan una profundi-

zación en las causas que justifican el menor conocimiento adquirido por parte de los ganaderos del área de San Sebastián se aborda utilizando la organización de grupos de discusión y la técnica de priorización por pares.

Este tipo de técnicas, sin embargo, requieren cumplir con una serie de pasos previos para que los resultados obtenidos sean satisfactorios. Varían según cada ejemplo pero confluyen en la necesidad de que los participantes estén previamente informados y tengan capacidad de opinión y respuesta a las cuestiones planteadas (HOLGADO y otros, 2009; SÁNCHEZ-LEDESMA y otros, 2018). En nuestra investigación consideramos importantes, en primer lugar, las características de las personas que han de participar en los talleres, valorando especialmente dos criterios:

- Ser personas que compartan experiencia personal junto a una visión más abierta sobre el medio y el modo de vida del ganadero. En la mayoría de los casos se trata de hijos de agricultores que han continuado ellos mismos al frente de la explotación o, por razones profesionales, al frente de asociaciones agrarias profesionales, y que hayan participado en grupos vecinales o ganaderos a través de las cuales puedan aportar una visión general.
- Conocer la realidad del agro del pirineo francés, muy común entre los técnicos agrarios y, aunque menos, también entre los ganaderos, especialmente del agro del País Vasco francés. El conocimiento del entorno rural francés aporta un criterio comparativo de alto valor para responder al porqué del menor conocimiento entre los vasco-españoles, de estar de acuerdo con esta afirmación.

A su vez, y previamente a la celebración de los talleres, se aconseja una entrevista individual con cada uno de los participantes, un primer contacto con el tema a abordar, una ayuda para ir desarrollando con más concreción un análisis de la problemática planteada. Este encuentro permite captar los primeros razonamientos que los entrevistados intuyen y que facilitarán el inicio de la discusión en los grupos de participación. Dividimos esta labor en dos talleres sucesivos.

- El primero se apoya en la participación de técnicos de diferentes asociaciones con implicación ganadera en Guipúzcoa (Asociación de Agricultura Ecológica, Escuela de Pastores, Agencia de Desarrollo Rural, centros de gestión agrarios), conocedores de la realidad sectorial y global del

agro en el territorio pero también del agro del País Vasco francés.

- El segundo tiene como fuente de información prioritaria personas destacadas del agro de Donostialdea, preferentemente agricultores con una trayectoria profesional reconocida y extensa, que puedan aportar una visión general de la evolución de las relaciones y conocimientos rurales.

Se recurre en ambos talleres a la priorización por pares como técnica capaz de ofrecer datos cuantitativos y el contraste cualitativo necesario para explicar dos realidades diferentes, apostando por la utilización de metodologías participativas de diagnóstico, habituales en los estudios rurales o de conservación medioambiental (ERICSON, 2006; KALIBO y MEDLEY, 2007; VALENCIA-SANDOVAL y otros, 2010).

El sistema de comparación por pares es una herramienta para inferir la importancia relativa de varias opciones, cuando tal importancia no puede evaluarse mediante una calificación directa. Es decir, cuando no se dispone de criterios objetivos que hagan posible una calificación numérica del valor de cada opción. En la práctica, la mayor parte de las decisiones se fundamentan en relaciones de preferencia, donde cada pareja de alternativas entraña un grado de predilección de una sobre otra.

El procedimiento consiste en la comparación de pares de elementos, asignando el valor de una escala a cualquier pareja de alternativas. Los pasos a seguir son los que se detallan a continuación:

- Identificación de opciones a evaluar. Los participantes eligen las áreas de trabajo en las que según su parecer se deberían centrar los razonamientos que explicarían la pérdida de conocimiento detectada. En primer lugar, se establecen qué alternativas se someterán al proceso de comparación.
- Realización de la tabla. Para ello, se enumeran todas las alternativas, tanto en la columna izquierda como en la fila superior de la tabla. También se anulan las celdas que supondrían autocomparaciones o comparaciones duplicadas.
- Asignación de puntuaciones. Se asigna una puntuación ponderada para cada comparación. En nuestro caso se anota la opción preferida seguida de la puntuación.

Las dinámicas de grupo se estructuran de manera similar, si bien el funcionamiento se adecúa al dinamismo

del grupo. La situación de pandemia, en la que se desarrolla el final de la investigación, obliga a que los grupos participantes sean reducidos, optándose por reuniones de 5 representantes. En el taller de productores todos los participantes son hombres, una situación habitual en un subsector con un alto grado de masculinización, mientras entre los técnicos una representante es mujer.

IV. RESULTADOS DE LA INDAGACIÓN: INMERSIÓN PRODUCTIVISTA, EN EL UMBRAL DE LA PÉRDIDA DE SABERES NATURALES

Presentamos los resultados de la investigación en dos bloques diferentes. El primero, centrado en mostrar los resultados de las explotaciones de Donostialdea en el contexto de la muestra general de los Pirineos. El segundo, en analizar las causas de unos resultados diferentes, obtenidas a partir de las dinámicas de grupos.

1. LOS AGRICULTORES DE DONOSTIALDEA PARTICIPAN DEL CONOCIMIENTO DEL MEDIO NATURAL DEL GANADERO PIRENAICO, PERO CON MENOR INTENSIDAD

En el marco de la investigación las entrevistas realizadas en Guipúzcoa tenían la función de completar la variabilidad del conocimiento adquirido en el Pirineo francés para lo que fueron elegidos dos valles, Oiartzun y Urnieta, ambos pirenaicos y especializados en ganadería, realizándose 4 consultas por cada área.

A) *Un conocimiento más simple en Donostialdea*

La comparativa de los resultados obtenidos entre la Comarca de San Sebastián y las muestras de Ossau-Iraty permite detallar tanto las diferencias como las similitudes entre los saberes de uno y otro lado de los Pirineos. Entre las diferencias cabe resaltar las siguientes:

- El número de especies y saberes citados es sensiblemente menor en la muestra de San Sebastián. En la cuenca Ossau-Iraty, los ganaderos citan un promedio de 37 especies cada uno. De los 30 encuestados, 16 superan este valor. Un criador de Alcaiz incluso menciona 54 especies, una de Barcus, 55, y una de Saint-Engrace, 54. En el caso español de la muestra, la media es de 19 especies, bastante inferior a los datos generales. Es más, de los 22 ganaderos que mencionan menos de 33 es-

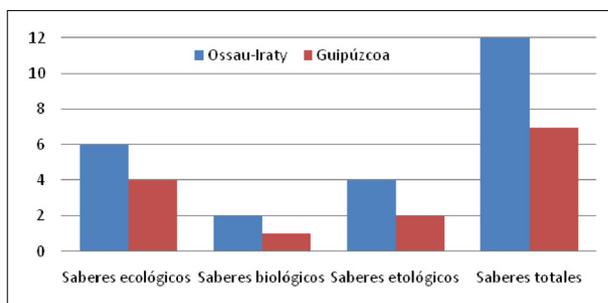


FIG. 4. Conocimientos medios por especie en Ossau-Iraty y Guipúzcoa. Fuente: Artano, 2020. Elaboración propia.

pecies, dos destacan por sólo citar 12, ambos del área de Oiartzun (Cuadro II).

- El conocimiento medio por especie es además más simple. La suma de los saberes citados por los 8 encuestados llega a 1.572 ocurrencias, cubriendo una paleta de 168 especies. En el estudio del Pirineo los encuestados llegan a señalar 1.251 especies y 12.601 ocurrencias. Este conocimiento más simple lo es tanto en especies banales como en problemáticas o en posibles problemáticas. La categoría de conocimiento que se posee sobre la especie es, en todos los casos, también más débil sea ésta etológica, ecológica o biológica (Fig. 4).

Profundizando en las características de los conocimientos de los ganaderos guipuzcoanos, responden al esquema general observado entre los del área de Ossau-Iraty, eso sí, teniendo en cuenta la menor cantidad y calidad de su saber sobre el medio natural. Resaltamos a continuación las principales enseñanzas que atribuimos de la investigación de Artano a los ganaderos guipuzcoanos.

- Entre las especies mencionadas un tercio son plantas y el resto son animales. En el caso de especies animales y vegetales, los ganaderos dan prioridad a las especies banales. Las especies animales y banales se citan más a menudo que las demás. Sin embargo, el hecho de que una especie sea «problemática» o «probable que lo sea», empuja a los ganaderos a adquirir más saberes que cuando se trata de especies banales, y la importancia de las diferentes categorías (ecológica / etológica / biológica) difiere poco según el tipo de especie.
- Respecto a la ubicación de las especies mencionadas, localizan alrededor de la mitad de las ocu-

CUADRO II. Especies y saberes citados por ganaderos de Urnieta y Oiartzun

Individuo	Número de especies citadas	Número de saberes citados
1	21	235
2	25	253
3	26	243
4	19	178
5	12	107
6	12	116
7	32	205
8	21	235
<i>Media Guipúzcoa</i>	21	197
<i>Media Ossau-Iraty</i>	37	368

Fuente: Artano, 2020. Elaboración propia

rrencias de especies dentro de la DO, el 18% en la UTV y un tercio en la EROE. Estas cifras confirman el hecho de que el DO es la entidad donde se realiza la mayoría de las observaciones. En la UTV, los ganaderos mencionan solo el 5% de las especies comunes, el 35% de las especies probablemente «problemáticas» y el 60% de las especies «problemáticas». Dentro del EROE, se confirma el desequilibrio a favor de las especies «problemáticas» ya que el 10% de las especies mencionadas se consideran comunes, el 20% es probable que sean «problemáticas» y el 70% son especies «problemáticas».

- En relación al origen del conocimiento, las fuentes principales están relacionadas con las observaciones efectuadas durante el tiempo de trabajo y las llevadas a cabo desde la explotación. La transmisión familiar pesa mucho menos, pero más que los intercambios con expertos, que son bastante marginales. Esta observación ilustra, por un lado, el papel menor de la transmisión intergeneracional, presumiblemente importante cuando se trata del conocimiento agrícola, parece modesto cuando se trata del conocimiento naturalista.
- Atendiendo a los tipos y familias de especies citados, la coincidencia con los grupos de Ossau-Iraty también se confirma. Apenas se señalan especies diferentes a las de aquellos, aunque los saberes sí tienen en muchos casos un componente de vivencia individual, y en general responden a un esquema similar (Cuadro III);

CUADRO III. *Nociones citadas por los ganaderos de Guipúzcoa respecto a la garrapata*

Hay varios tipos de garrapatas: la pequeña negra, la grande blanca y la roja.

La presencia de garrapatas en una parcela está relacionada con su exposición y su microclima.

La versatilidad ayuda a combatir las garrapatas.

Las garrapatas están presentes de mayo a septiembre. Este es su ciclo. El hecho de que las estaciones sean cada vez menos marcadas interrumpe el ciclo.

Las garrapatas ponen huevos después de alimentarse. Cuando están hinchados de sangre, caen al suelo y ponen huevos. Alimentan los huevos con la sangre que han recogido. Mueren después de alimentarlos.

Fuente: Artano, 2020. Elaboración propia

Los ganaderos de Ossau-Iraty parecen así mucho más interesados en el medio natural que los de Guipúzcoa. Por lo general, tienen una mayor cantidad de conocimientos y una gama más amplia. Los ganaderos del Pirineo francés gestionan sistemas de cría en los que la pradera juega un papel clave (base de alimento para los rebaños, tamaño de las áreas aún bajo pasto, número de días de pastoreo obligatorio en las especificaciones, etc.). Garantizan, por tanto, el «estado de salud» de la cubierta vegetal, lo que se traduce en un aprovechamiento regular de los prados, fuente de mucho conocimiento. En cambio, los de Guipúzcoa son menos dependientes de la producción forrajera de sus pastos (importancia de la compra de forrajes, escaso número de días de pastoreo, etc.), por lo que están menos atentos a la dinámica natural.

B) La construcción del saber natural local, dependiente también de factores sociales

Si el propósito central del trabajo relativo al Pirineo era el de resaltar el papel de los determinantes espaciales en la construcción del conocimiento naturalista local, ligado principalmente al «espacio vivido» del ganadero en un entorno practicado, excluir la idea de que factores no relacionados con la espacialidad de los ganaderos intervinieran en estos procesos hubiera sido un error. Aún a sabiendas del riesgo que suponía clasificar rasgos personales, en la investigación de los Pirineos se optó por agruparlos en cuatro «perfiles», cuyas apreciaciones principales resumimos a continuación.

En los dos extremos del «espectro» trazado por el conjunto de posturas que se han encontrado aparecen, por

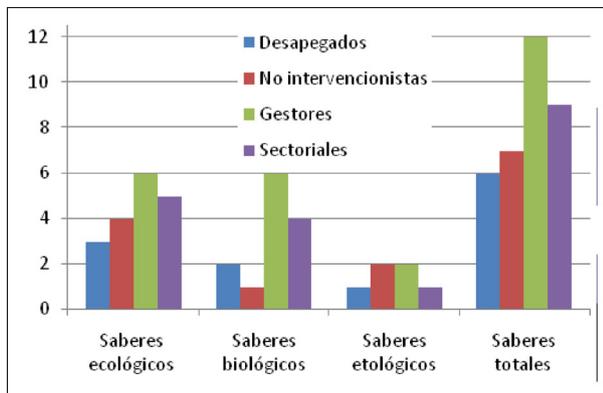


FIG. 5. La influencia del perfil de los ganaderos en la estructura y la cantidad de conocimiento sobre especies que poseen. Fuente: Artano, 2020. Elaboración propia.

un lado, aquellos a quienes las referencias ideológicas les aproxima a postulados ecologistas, y que denomina «no intervencionistas» y, por otro, a quienes califica como «sectoriales».

Para los primeros, la fauna y la flora «no domésticas» son elementos constitutivos del campo de producción. Por lo tanto, tienen tanto lugar allí como el criador y sus rebaños. Las especies «problemáticas» son, a sus ojos, poco numerosas. Consideran normal que el criador ayude a alimentar la flora y fauna silvestre. Se reconoce el papel de las infraestructuras ecológicas en el mantenimiento de la biodiversidad local.

Para los sectoriales su misión primordial es alimentar a la sociedad en el marco de un sistema productivo que les impone sus estándares (salud, calidad, rendimiento, etc.). A sus ojos, los procesos naturales son, por tanto, más bien un sistema externo que debe mantenerse a distancia. Los peligros naturales son vistos como factores de perturbación de un proceso productivo que, en la medida de lo posible, deben mantenerse bajo control.

Entre estos dos extremos, el cuerpo central de nuestra muestra puede agruparse en torno a dos arquetipos: los «gestores» y los «desapegados». Los primeros creen que la cría juega un papel crucial en el mantenimiento de los paisajes y la biodiversidad, pero también del tejido rural y social. Es una fuente primaria de alimento para la flora y fauna silvestre. Si bien estos elementos son, por lo tanto, una parte integral del entorno al que dan forma, deben ser manejados y regulados. Les interesan las interacciones entre especies, el papel de cada una en el funcionamiento del medio ambiente que configuran o la importancia de las infraestructuras ecológicas para la actividad agrícola, pero también para la vida silvestre. La

herencia familiar es fuerte. Son estos los que poseen el conocimiento más sólido.

Los segundos tienen un perfil aparentemente bastante similar al de los «sectoriales». Sin embargo, se diferencian de ellos por las preguntas que se hacen, que a veces son contradictorias entre sí: ¿tiene futuro la actividad agrícola?, ¿qué futuro tengo para mis hijos si quieren hacerse cargo de esta finca?, ¿cómo trabajar más con pastizales?, ¿qué lugar se le debe dar a la fauna y flora silvestre en nuestras operaciones? En una crisis de identidad, estos ganaderos muestran cierta distancia con su profesión. Frente a estas preguntas, algunos se esfuerzan por fortalecer sus conocimientos naturalistas, mientras otros se centran en planteamientos productivistas (Fig. 5).

De la muestra efectuada, la totalidad de los 8 entrevistados entre Urnieta y Oiartzun forman parte del grupo de desapegados, que acapara, excepto en un caso, a todos sus miembros y ello a pesar de la diversidad de explotaciones que son analizadas (ovino, bobino, producción ecológica...). Entre estos domina la visión sectorial, es decir, el entorno no doméstico, que debe mantenerse a distancia para «evitar que dañe», evitar que perturbe un proceso productivo que debe «mantenerse bajo control» en la medida de lo posible, perspectiva «casi industrial», a pesar de que se trata de explotaciones que usan una base territorial considerable. Los productores desapegados quedan relegados a un último lugar en cuanto a conocimiento, aportando un nuevo elemento de reflexión que puede constituir también un factor relevante de explicación, el modelo y la mentalidad más productivista que las explotaciones de este territorio tienen.

2. LA MENOR FRECUENTACIÓN DE LAS PRADERAS MENGUA EL CONOCIMIENTO NATURAL

El segundo avance del trabajo presentado se fundamenta en profundizar en las causas que conllevan que el conocimiento adquirido sea sensiblemente menor. Esta labor se aborda recurriendo a la organización de dinámicas de grupo siguiendo la metodología de dinamización por pares que tomamos de Pérez-Ramírez y Martínez-Damián (2020).

Los talleres se estructuran de manera similar, si bien el funcionamiento se adecúa al dinamismo del grupo. Tras una presentación de los resultados de la investigación se organizan dos momentos de discusión. El primero y prioritario es el de discernir las causas que justifican el menor conocimiento de nuestros ganaderos. El segundo, trata de analizar la pérdida de conocimiento

generacional como muestra de la evolución que el medio rural presenta.

A) *Mentalidad industrial, en el origen del menor conocimiento natural*

Al primero de los talleres acuden cuatro responsables y técnicos que trabajan con ganaderos en el territorio de Guipúzcoa. Los cuatro visitan asiduamente explotaciones situadas en el Pirineo francés y son conocedores de los caracteres productivos y territoriales de dichas regiones. Asimismo, representan a un amplio espectro de las realidades agrarias que se desarrollan en Guipúzcoa (centros de gestión, agricultura ecológica, desarrollo rural y formación en pastoreo).

Las entrevistas individuales realizadas a los participantes facilita la introducción en la temática a abordar. Todos conocen el objeto de la reunión, han aportado su primeras impresiones y ahora mediante una reflexión conjunta se profundiza en ellas.

El taller se inicia presentando la investigación realizada en el área de Ossau-Iraty, de la que se resalta la novedad del trabajo, la tipología de espacios y explotaciones elegidas, los resultados de las entrevistas y el modelo de construcción del conocimiento del medio natural del ganadero. Tras ello se presentan los resultados obtenidos en Donostialdea y se recogen las posibles causas que explicarían el menor grado de saber natural que poseen los ganaderos de este territorio. Se les indica a los participantes que es esta temática la que se pretende abordar, es decir, las razones que según ellos justifican que el conocimiento sea menor.

Tras llegar a una visión compartida de la situación actual entre los participantes del taller, se consensúan ocho bloques o áreas de mejora que se prefieren mediante la técnica de priorización por pares (Cuadro IV). Procuramos incorporar algún razonamiento recogido en la investigación precedente que no haya sido resaltado en la discusión con el objeto de evidenciar su grado de importancia.

El orden de priorización escogido por los presentes completa las explicaciones de la investigación. Aunque el consenso no es total, los asistentes sí muestran su conformidad en que son dos grandes bloques los que explicarían el distinto nivel de saber sobre el medio natural entre Ossau-Iraty y Donostialdea.

Para todos los concurrentes, pero especialmente para dos de ellos, el modelo productivo que se ha desarrollado estas últimas décadas en el agro vasco-español estaría en el origen de la pérdida progresiva de conocimientos. En

CUADRO IV. *Conocimiento del medio natural local según los técnicos agrarios*

PRIORIZACIÓN POR PARES	Población activa agraria	Ruralidad del medio	Parcelación de la explotación	Vecindario agrario	Modo de vida politemático	Orientación productiva	Modelo productivo	Modelo social
Población activa agraria								
Ruralidad del medio								
Parcelación de la explotación								
Vecindario agrario								
Modo de vida politemático								
Orientación productiva								
Modelo productivo								
Modelo social								

	Causa señalada	Frecuencia de prioridad
7	Modelo productivo	24
8	Modelo social	22
2	Ruralidad del medio	20
4	Vecindario agrario	17
1	Población activa agraria	12
5	Modo de vida politemático	6
3	Parcelación de la explotación	4
6	Orientación productiva	0

Fuente: Alberdi 2020. Elaboración propia

este modelo, la capacidad agrológica del suelo cada vez tiene menos trascendencia para el alimento del ganado, se recurre de manera abusiva al consumo de aportes energéticos externos y la industrialización de la actividad es evidente. El suelo y la parcela no es considerada como un recurso productivo sino como un soporte de una actividad que trata de ser muy productiva. Ello origina una simplificación de todas las labores y con ello de todos los saberes que acontecen en sus parcelas. La naturaleza en sus parcelas es vista con recelo, como un aspecto a mantener alejado y sobre el que ha de prevenirse.

La discusión no se centra tanto en la aceptación o la negación de este hecho sino en la conveniencia o no de haber dirigido la explotación hacia modelos de producción más intensivos, necesaria para aquellos que centran su actividad en los resultados de la cuenta de explotación

de estas unidades ganaderas, equivocada para aquellos que abocan por un explotación más diversificada y equilibrada de las parcelas.

El modelo social imperante en Donostialdea y, en general, en el agro vasco-español, sería el segundo de los bloques destacados. Es un bloque interrelacionado con el anterior y hace referencia principalmente a la mentalidad productivista que tiene el ganadero de esta área. A pesar de trabajar en el sector agrario, el ganadero comparte la mentalidad lucrativa e industrial imperante en este territorio. Los entrevistados se refieren a ella con adjetivos como urbana, industrial, productivista... Pero también tiene una segunda interpretación, relacionada con el tercero y cuarto atributo (ruralidad del medio y vecindario agrario). El territorio está muy urbanizado, mental y espacialmente, y las cuestiones agrarias entre un vecindario

no agrario no son abordadas, ni siquiera en la misma unidad familiar, en la que ven cómo la transmisión familiar peligra, incluso en cuestiones productivas.

En contraposición a este modelo, para los interpelados la realidad de la región de Zuberoa es muy diferente. Se refieren a ella como rural, en la que la ganadería juega un papel fundamental, la colaboración entre ganaderos es constante, la formación en temas medioambientales se fomenta desde la escuela agraria, el relevo generacional es visible y, sobre todo, la mentalidad productiva es diferente. En Zuberoa los ciclos naturales se respetan, la utilización de aportes externos es menor y el forraje obtenido en la parcela es mayoritario y priorizado. Pero también el medio es rural, la urbanización apenas es visible y la presencia agraria es notoria en todos los ámbitos. La menor ruralidad del medio junto a un modelo productivo menos centrado en el uso herbáceo es la clave principal que justificaría el conocimiento inferior o, como los entrevistados refieren, «más simple» que tienen los ganaderos de Donostialdea frente a los de Zuberoa.

Otras cuestiones, importantes en el estudio del Pirineo francés a la hora de explicar la construcción del conocimiento del agricultor, no son subrayadas ni compartidas por los interpelados. La constitución de la explotación en una isla prioritaria, o en multiparcelas como en el caso español, no parece ser una justificación relevante, como tampoco lo es la orientación productiva (bovino-ovino), el tipo de agricultura (convencional-ecológico) o el modelo de vida, más politemático en el caso de Donostialdea. La mentalidad productivista prevalece en el ganadero, y se refleja en la necesidad de controlar el elemento natural en su explotación, incluso entre las ecológicas.

Las incidencias del cambio generacional, abordadas en multitud de investigaciones que analizan la situación de este medio (MAULEÓN, 1998; RAMOS, 2009), se planteaba a priori como una posible explicación del menor saber detectado. En un segundo momento del taller se afronta esta cuestión proponiendo unos grupos principales que luego, mediante la técnica por pares, son valorados. Los resultados no hacen sino avalar los obtenidos en el primer ejercicio, es decir, la anterior generación ejercía un modelo agrario más ligado a las posibilidades agrológicas de su medio (Cuadro V).

La anterior concepción del ganadero se fundamentaba en el provecho de todas las opciones de su explotación, desde los herbales hasta el bosque. Las estaciones tenían importancia y las labores se regulaban en función de ellas y del medio. Ello generaba un mayor conocimiento y respeto sobre las diferentes especies naturales. El modelo

CUADRO V. Mayor conocimiento del medio natural en anterior generación: causas

	Área resaltada	Frecuencia de señalización
8	Modelo social	21
3	Transmisión familiar	18
6	Observación de la naturaleza	15
7	Menor intensificación	15
2	Cambio del modelo productivo	14
1	Aprovechamiento más completo	12
5	Trabajo según ciclos naturales	12
4	Vecindario más agrario	6

Fuente: Alberdi 2020. Elaboración propia

actual tiende a simplificar, abandonando muchas labores y aprovechamientos de medios diferentes y centrándose en la mayor productividad del ganado frente a las posibilidades de su explotación para alimentarlo. Con ello el conocimiento del medio también se reduce y simplifica. Podemos resumir los comentarios y resultados del cuadro en las siguientes afirmaciones:

- Posibilidades agrológicas de la explotación frente al recurso a aportes energéticos externos.
- Observación de la naturaleza (tiempo, estación...) frente al beneficio inmediato.
- Aprovechamiento de todo el medio (pasto, prado, bosque) frente a simplificación productiva.
- Importancia de la transmisión familiar frente al desinterés.

Todas las enunciaciones se centran en la intensificación del modelo productivo como la causa que lleva a una mayor desconexión con su medio natural. Apreciaciones relativas a un vecindario o a un medio más rural como lugares en los que observar y construir el conocimiento no son consideradas prioritarias y, aún menos, la tipología de explotación, dividida en diferentes parcelas, a la que se apuntaba en el estudio del Pirineo francés.

B) Los ganaderos enriquecen las aportaciones de los técnicos

Cada participante comienza señalando su opinión para luego discutir y compartir experiencias entre todos. En este caso el ejercicio de concreción resulta más dificultoso, no todos conocen otras realidades, como la del

CUADRO VI. *Causas del menor conocimiento del medio natural local según el sector agrario*

	Causa señalada	Frecuencia de prioridad
1	Modo de producir actual	19
5	Falta de agricultores	17
3	Ruralidad del medio	16
8	Orientación productiva	14
2	Mentalidad urbana	13
4	Vecindario rural	12
6	Tipo de explotación	12
7	Parcelación de la explotación	8

Fuente: Alberdi 2020. Elaboración propia

País Vasco francés, las opiniones son más dispares, en algunos casos les resulta difícil responder y las vivencias de cada uno están más presentes. Todo ello entorpece la marcha del taller pero le añade una diversidad mayor que la del grupo primero. Se recogen los campos más citados que luego comienzan a valorarse mediante la técnica de priorización por pares (Cuadro VI).

La metodología utilizada viene a corroborar y resaltar los datos obtenidos en el taller con técnicos, especialmente las referencias al modelo productivo actual, un estándar que prima la productividad del ganado frente a las posibilidades agrológicas, un sistema que recurre habitualmente al consumo de insumos externos. Sobre la eficacia del modelo los participantes difieren entre los que justifican su conveniencia por la insuficiencia territorial del caserío como modelo de explotación de los que lo achacan a unas políticas públicas mal dirigidas.

El taller, más rico en la discusión que en las derivaciones realmente obtenidas, viene a corroborar algunos de los resultados del estudio del Pirineo Atlántico. Aunque no se les cuestiona directamente sobre cómo adquieren su conocimiento sobre el medio natural, los comentarios que realizan ayudan a comprender que es en el DO donde observan las especies y fenómenos naturales, saber que se completa con el que adquieren en su EROE, preferentemente de especies que causan daño a la actividad. El papel del vecindario como lugar de validación del saber queda un poco diluido a favor de nociones que se ratifican con otros actores, tales como guardas forestales o técnicos sectoriales. Al mismo tiempo se corrobora el carácter simple del conocimiento que poseen. Conocen muchas especies pero nombrarlas les es difícil y señalar rasgos que las caracterizan aún más.

La práctica realizada también muestra las dudas que los ganaderos tienen sobre las características del medio en el que habitan como condicionante de su saber, incluso aún más que en el anterior grupo. El resultado es comprensible dado que muchos no conocen un medio en el que el vecindario y la comarca sean mayoritariamente agrarios y rurales. Uno de los entrevistados, sin embargo, sí es consciente de la diferencia que existe entre los entornos que se comparan, refiriéndose a ambos como dos realidades muy diferentes. Para él, la pérdida de ruralidad está en el origen de la falta de saber actual.

Ambos factores dominantes, modelo productivo y pérdida de ruralidad, parecen estar, sin embargo, más relacionados que lo que las respuestas de los asistentes señalan. En este taller las referencias al saber de la anterior generación es constante y rica. Aunque no todos están de acuerdo, señalan con multitud de ejemplos cómo sus padres siempre estaban atentos a los fenómenos meteorológicos y a la luna; a los tiempos y estaciones; al aprovechamiento de cada una de las parcelas y del monte; al bosque, argomales, prados y pastos; a la caza, generalizada incluso en la misma explotación...

V. DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS: EL MEDIO URBANO COMO CONDICIONANTE

El objetivo de este apartado es el de responder a los interrogantes planteados en función de los resultados que en la investigación se han obtenido. Partamos del hecho de que los ganaderos de Donostialdea tenían un menor conocimiento sobre el medio natural que les rodea que los de la región de Ossau-Iraty, y más concretamente con la región de Zuberoa en el País Vasco francés. En torno a esta realidad nos planteamos diferentes cuestiones.

La primera de ellas está relacionada con el modo de construir el conocimiento por parte del agricultor en estudio. Atendiendo a las conclusiones obtenidas en el estudio de Artano, los indicadores estadísticos utilizados no observan desviaciones considerables en el modo de construcción del conocimiento entre distintos ejemplos y, por tanto, se ha de concluir que el modelo de adquisición de saberes es similar y válido para diferentes muestras. El entorno en el que el ganadero realiza su actividad, preferentemente su explotación, es la fuente de riqueza de saberes principal que posee, completada y corroborada con otras unidades espaciales. Las características individuales, aun así, son también fuente de saber y varían de manera importante de un sujeto a otro.

Los talleres efectuados confirman los resultados generales. La adquisición preferente del conocimiento se efectúa en el DO, si bien es verdad que el papel de la UTV y el EROE no han podido verificarse. También las especies citadas, la preocupación por las especies «problemáticas» como paso previo para informarnos de las banales, las observaciones respecto a los cambios en el clima... se repiten constantemente en los talleres, de manera similar a la muestra de Guipúzcoa y a los comentarios generales sobre el Pirineo.

Otro de los interrogantes, qué condicionaba que el saber fuera menor en nuestra zona en estudio, se justificaba por un modelo de explotación más fragmentado, y por un modo de vida más politématico, más urbano en definitiva. También se apuntaba al carácter desapegado-sectorial de los productores, un grupo en el que la naturaleza era mirada con recelo y el aprovechamiento y observación de la cubierta herbácea era menor. No quedaba aclarado, sin embargo, si el menor conocimiento era consecuencia de dicha filosofía, puesto que el grupo sectorial, por ejemplo, presentaba más conocimiento total que el grupo ecológico o no intervencionista.

Las aportaciones de los talleres refuerzan algunas afirmaciones mientras otras quedan relegadas a un segundo plano. La importancia de un modelo cada vez más industrial y productivista estaría en el origen de la pérdida de nociones sobre su entorno natural. Se preferencia la productividad del animal y se margina la capacidad agrológica de la parcela. Ello provoca que el saber sea menor y más simple. El menor conocimiento que presentan estas explotaciones, en relación con el sectorial, respondería a una profundización en técnicas cada vez más productivistas y en el recurso mayor a insumos externos (GARCÍA-SUÁREZ y otros, 2019). El dominio de la explotación y el aprovechamiento pratense, base del saber del agricultor, sería así más limitado.

Todos los entrevistados coinciden en la diferencia entre una mentalidad rural y una urbana, una concepción más acostumbrada a observar frente a otra más centrada en el beneficio, una en la que los ciclos naturales tienen su importancia frente a otra en la que domina la productividad del ganado. Este concepto denota un pensamiento claramente urbano, ligado a una filosofía productivista.

La ruralidad del medio es otro de los factores citados. Para algunos residir en un entorno rural, con vecinos agrarios, en el que las funciones ganaderas siempre están presentes, es un factor explicativo de primer orden. Para otros, sin embargo, no es tan importante. No aportan tal papel a la UTV sino al modo de ser y a la mentalidad de la persona.

La fisonomía de la explotación de Donostialdea, distribuida en diferentes parcelas, frente a un modelo en el que el conjunto de la explotación se sitúa en torno a la vivienda, no parece ser determinante del saber que adquieren, según los participantes del taller. Están de acuerdo, sin embargo, con que la justificación estaría en la frecuentación y en el cómo se utilizan esas parcelas y con la definición de que la pradera es fuente de saber natural prioritario.

Las referencias al cambio intergeneracional, relacionadas con el paso de un modelo productivo que aprovechaba todas las opciones de su medio a otro en el que la parcela es soporte de una actividad ganadera, está en el origen de la pérdida de saberes y no tanto en la distribución de las parcelas. Ese modelo combinaba diferentes parcelas con distintos usos (bosque, prados, pasto, huerta, frutal), los trabajaba en función de cada estación y lo hacía una persona que además ejercía la caza en su explotación. Conocía más especies, desde las problemáticas a las banales y supuestamente su noción era mayor.

La evolución observada en el Zuberoa no parece haber sufrido una ruptura tan evidente con el modelo de producción de sus padres. El dominio de un productor «gestor» de su territorio y el hecho de que la investigadora se refiera a los sectoriales como personas con una mentalidad productiva, pero aún alejada de aquellas explotaciones «sin suelo», parece denotar un mayor avance de este modelo en Donostialdea. A ello se refieren buena parte de los entrevistados que conocen la realidad agraria del País Vasco francés, que la califican como diferente. Este modelo, más gestor del territorio, parece más relacionado con aquel caserío que utilizaba todos los recursos agrológicos de sus parcelas, incluso los cinegéticos.

Todo indica, a pesar de que algunos entrevistados no lo señalen explícitamente, que la influencia urbana está en el origen progresivo de la merma de saberes, una pérdida que previsiblemente se incrementará, una vez que la transmisión familiar sea cada vez menor. Al menos, la generación actual de ganaderos ha observado cómo otros, sus padres, o en algunos casos sus abuelos, trabajaban un modelo más ligado al territorio.

La SAU de las explotaciones profesionales se está incrementando. Si un caserío medio tiene alrededor de 5 ha de suelo agrario utilizable en propiedad (AINZ, 2001), las explotaciones ganaderas entrevistadas, todas ellas de dedicación exclusiva, utilizan alrededor de 35 ha cada una. Estos «nuevos» suelos son cedidos mediante contratos en precario (sin ningún acuerdo legal) por terceras explotaciones que van abandonando la actividad (ALBERDI,

2018). Pero el propietario no aporta libertad de uso ni da garantía de continuidad y con estas condiciones el ganadero no realiza ninguna mejora de la parcela (abonado, resiembras, cultivos forrajeros...). Simplemente, siega lo que les den.

Esta realidad es propia de espacios periurbanos en los que la presión sobre el suelo incrementa enormemente su valor en el mercado y el dueño pretende mantener un uso que la revaloriza (pradera), pero también disponer de ella cuando la reclame. Un productor cuya explotación se ubica en un entorno de montaña sometido a una fuerte presión urbana pocas alternativas más tiene que un proceso de intensificación centrado en su propiedad y en aportes energéticos externos (MURUA y otros, 2012).

La ciudad también influye en la nueva mentalidad del ganadero. La asimilación de valores urbanos ha ido alterando las estructuras sociales propias de este medio rural como el mayorazgo o el trabajo comunitario o *auzolan*. El primero ha dado paso a una distribución igualitaria del patrimonio entre todos los miembros de la familia mientras el trabajo comunitario y las relaciones vecinales han sido sustituidas por el recurso a la familia que, dada la cercanía de la ciudad, vive en la proximidad (URIO, 2017). Son valores urbanos mayoritarios en el medio rural, y es natural que perturben su sistema productivo y, en una región industrializada, se impongan concepciones lucrativas o, cada vez con mayor intensidad, no productivas (ALBERDI, 2019).

Proponer cambios en esta tendencia es difícil. La mentalidad del ganadero consultado, independientemente del tipo de agricultura que ejerza, es productivista. Es posible introducir medidas que primen el uso del suelo o la apuesta por un modelo fundamentado en la capacidad agrológica del suelo, alguno de los entrevistados ya lo hace, pero su visión sigue centrada en exceso en el beneficio inmediato.

Algunos de los entrevistados apuntan excepciones dentro de los modelos dominantes pero, al menos por el momento, son actitudes individuales. Si la inquietud personal es un aliciente para adquirir saberes personales, la formación desde las escuelas agrarias debería incluir materia relativa al ecosistema en el que la ejercen. Actualmente en estas escuelas no se analiza el medio en el que se ubica la actividad y los problemas ambientales, muchas veces por desconocimiento, se suceden (abonado excesivo, quemas de rastrojo sin permisos...).

En este contexto general, formar para concienciar, las estructuras de apoyo sectorial y de gestión del medio natural se han de acercar. La imposición de medidas ambientalistas genera rechazo entre los ganaderos

pero también lo genera el abuso de determinadas prácticas agrarias en la sociedad (en nuestro caso preferentemente el abonado excesivo). La separación entre ganaderos y gestores del medio natural es cada vez mayor. Es aquí donde los responsables y técnicos sectoriales deben jugar un papel estratégico como puente entre el agricultor y la sociedad. Son personas con influencia en el ganadero, y su discurso y enseñanza es tenida en consideración.

Será difícil cambiar una mentalidad abonada durante décadas en las que se ha primado la necesidad de aumentar la capacidad productiva por encima de las posibilidades de la explotación. El cambio generacional es un buen momento para ello y la formación es la llave para su materialización. Una mirada al modelo de explotación de Zuberoa, ligado a la tierra y apoyado en la elaboración y la venta directa, puede ser una vía que les aporte mayores nociones sobre el medio natural en el que se asientan.

VI. PAISAJE, TERRITORIO Y CONOCIMIENTO NATURAL MENDUGAN SIN AGRICULTORES. A MODO DE CONCLUSIÓN

El trabajo aquí presentado responde a una cuestión preferente, es decir, ¿son extrapolables los resultados relativos a Ossau-Iraty a otras regiones en las que las variables territoriales o sociológicas son diferentes? Y, de observarse cambios, ¿cómo quedarían alteradas estas variables? Elegimos para ello un medio con muchas similitudes con el estudiado, un medio de montaña, pirenaico, especializado en ganadería e incluso calificado por figuras de protección del medio natural, pero sometido a una presión urbana importante, la Comarca de San Sebastián.

Los resultados de la investigación confirman el desarrollo de un modelo de interiorización de saberes naturales similar, fundamentado en el dominio de la explotación y en los espacios ambiente que frecuente, pero el saber que se adquiere es menor y más simple. La dinámica actual de este espacio periurbano está presumiblemente en la adquisición de menor conocimiento. Esta dinámica se caracteriza, entre otros, por los siguientes atributos:

- Pérdida progresiva de activos y explotaciones. El número de agricultores se reduce significativamente, organizándose en dos tipologías distintas: profesionalización y agricultora de ocio, en la que el objetivo prioritario no lo constituye la producción.

- En una estrategia claramente productivista, muchos de los agricultores profesionales recurren al empleo de mano de obra asalariada que sustituye progresivamente a la ayuda familiar. A pesar de tener opción, no amplían la base territorial utilizada mucho más de la que tienen actualmente, o si lo hacen es a cuenta de contratos en precario, incrementando sin embargo el consumo de aportes energéticos externos.
- Alejadas de todo objetivo económico, la mayoría de las explotaciones mantiene pequeños rebaños de ovejas, un reducido número de cabezas de bovino o equino, un pequeño manzanal o algo de huerta al aire libre. Es un tipo de modalidad con una productividad y un grado de dedicación residual, mantenida más por razones sentimentales o culturales (uso de la heredad) que productivas.
- Dificultad de las iniciativas públicas para cambiar la tendencia regresiva de actividades y usos agrarios. Estas políticas no tienen en cuenta aspectos tan trascendentales como la falta de mano de obra para trabajar estas tierras o la propiedad de un suelo enormemente parcelado que impide poner en marcha acciones que permitan su aprovechamiento, intensivo o extensivo. Estas iniciativas, que en zonas dominadas por explotaciones con mayor base territorial o en áreas con menor presión urbana pueden ser y son condicionantes, no lo son en territorio en el que el valor del suelo no depende de sus posibilidades agrológicas y el agricultor no es propietario más que de una parte de la superficie que utiliza y, por lo tanto, no puede decidir sobre toda ella.
- Urbanización mental de la sociedad rural, que se refleja en una pérdida continuada de las estructuras sociales rurales tradicionales, especialmente de las vecinales, en favor de un acercamiento físico y social a las concepciones urbanas. La estructura de apoyo social es la familia, una unidad que ya reside en el medio urbano que se desarrolla en la proximidad.

La situación, por tanto, es muy diferente a la observada en el Zuberoa y en el conjunto de los valles del área Ossau-Iraty. La ruralidad, el vecindario agrario e incluso la estructura de producción se ven sometidos a una presión urbana agobiante. La explotación que continúa no puede sustentar su estructura productiva en unas parcelas que solo se le permite subexplotar. Se centra más en la mejora productiva del ganado y menos en su base territo-

rial, observa menos los hechos que ocurren en su parcela, contrasta poco en una unidad territorial vecinal muy reducida y, con ello, la adquisición de saberes naturales se simplifica.

Es la propia actividad la que está en peligro de desaparición y con ella los saberes que posee sobre el medio natural. No es un proceso reciente, lleva al menos dos generaciones en marcha, pero está marcando el paso de un medio rural a uno cada vez más urbanizado, de un ganadero fundamentado en aprovechar su heredad a otro cada vez más imbuido de una mentalidad industrial y urbana. Y en este proceso la relación con la naturaleza se descuida y la pérdida de saberes se extiende.

La investigación realizada abre muchos interrogantes. La incidencia de la proximidad urbana es evidente en el ejemplo estudiado, pero ¿cuál es el conocimiento natural de los agricultores que han optado por un modelo productivista industrializado y que explotan con grandes maquinarias buena parte del territorio español? U otra cuestión trascendental también para el territorio español: ¿qué ocurre con el conocimiento del medio natural en aquellas regiones en claro proceso de despoblación?, ¿qué saberes se están perdiendo?

También se hace necesario un análisis desde la perspectiva de género. La mujer ha preservado buena parte del conocimiento agroecológico de la explotación mientras el hombre se centraba en aspectos productivos, pero desconocemos si también ha salvaguardado mayores saberes naturales. La perspectiva de género no ha estado presente ni en la investigación del Pirineo ni en la de Guipúzcoa, apenas ha habido mujeres a las que cuestionar, y es una deficiencia que se ha de subsanar.

El devenir de las actividades de producción, la demanda de suelo para urbanizar, el abandono masivo de la actividad por una población que ya la ejercía a tiempo parcial, junto a la llegada a la titularidad del caserío de una generación nacida en una sociedad urbana, con nuevos valores y nuevas realidades económicas, aceleran el abandono de la actividad en los espacios periurbanos. Se pierde productividad, empleo, paisaje y también saberes locales y conocimientos naturales.

BIBLIOGRAFIA

- AGRAWAL, A. (2002): «Classification des savoirs autochtones : la dimension politique», *Revue internationale des sciences sociales*, 173, pp. 325-336, <www.cairn.info/revue-internationale-des-sciences-sociales-2002-3-page-325.htm>.

- AINZ, M. J. (2001): *El caserío vasco en el país de las industrias*, Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, Centro de Publicaciones.
- ALBA, M. (2010): «Representaciones sociales y el estudio del territorio: aportaciones desde el campo de la Psicología Social», *La integración de la dimensión espacial en las ciencias sociales y humanidades: Un proyecto docente interdisciplinario*, pp. 5-32.
- ALBERDI, J. C. (2017): «El paisaje rural vasco a través de sus actores: propuestas para su conservación y gestión», *Ería*, 37 (3), pp. 303-319.
- (2018): «Actuar desde la escala local: servicios de ensilado ante el abandono agrario», *Espacio, Tiempo y Forma, Serie VI Geografía*, 11, pp. 69-98, <<http://revistas.uned.es/index.php/ETFVI/article/view/20728/18387>>.
- (2019): «El paisaje atlántico vasco ante la marginalización ganadera: claves para su conservación», *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, 80, pp. 1-32, <<http://dx.doi.org/10.21138/bage.2605>>.
- ALTIERI, M. A., y C. NICHOLLS (2008): «Los impactos del cambio climático sobre las comunidades campesinas y de agricultores tradicionales y sus respuestas adaptativas», *Agroecología*, 3, pp. 7-24.
- ARTANO GARMENDIA, C. (2020): *Le rôle de l'espace dans la construction des savoirs naturalistes locaux : le cas des éleveurs de brebis des Pyrénées Occidentales (France-Espagne)*, tesis doctoral, Pau, <<https://www.theses.fr/2020PAUU1077#>>.
- BARABAS, A. (2003): *Diálogos con el territorio. Simbolización sobre el espacio en las culturas indígenas de México*, Instituto Nacional de Antropología e Historia, t. I, México.
- BENTLEY, J. W. (2006): «Folk experiments», *Agriculture and Human values*, 23 (4), pp. 451-462.
- BONOTAUX, J. H. (2014): *La filière ovins lait en Pyrénées-Atlantiques*, Ministère de l'Agriculture, de l'Agroalimentaire et de la Forêt, <http://gis-id64.org/wp-content/uploads/2018/07/5.1.22-Ovins_lait_PA_Agreste-2014.pdf>.
- CÁRDENAS, I. (2009): «Investigación participativa con agricultores: una opción de organización social campesina para la consolidación de procesos agroecológicos», *Revista Luna Azul*, 29, pp. 95-102.
- CHAMBRE D'AGRICULTURE DES PYRÉNÉES-ATLANTIQUES (2018): *La filière ovine laitière des Pyrénées-Atlantiques*, Saint-Palais, <<http://gis-id64.org/wp-content/uploads/2018/05/5.1.21.pdf>>.
- CHLOUS-DUCHARME F. (2005): «Les savoirs : outils de différenciation et de légitimation dans le cadre d'une gestion durable. Le cas des pêcheurs d'ormeaux», *Vertigo*, 6, pp. 12-34, <<https://journals.openedition.org/vertigo/2730>>.
- DENOYER, N. (2009): «Savoirs pratiques et VAE», en J. P. Boutinet (ed.): *L'ABC de la VAE*, Toulouse, Editions Érès, pp. 212-214.
- DOYON S., D. NAKASHIMA, H. N'DJAFI OUAGA, J. RODRIGUE, M. ROUÉ (eds.) (2005): «Les savoirs locaux dans la gestion de l'environnement», *Vertigo*, 6, pp. 39-144, <<https://journals.openedition.org/vertigo/2799>>.
- DUMEZ, R. (2010): *Le feu, savoirs et pratiques en Cévennes*, Éditions Quae & NSS-Dialogues.
- ERICSON, J. A. (2006): «A participatory approach to conservation in the Calakmul Biosphere Reserve, Campeche, Mexico», *Landscape and Urban Planning*, 74, pp. 242-266.
- FORTIER A. (2005): «Des savoirs insaisissables ? L'exemple de la tanderie aux grives en Ardenne», *Vertigo*, 6, pp. 7-17, <<https://journals.openedition.org/vertigo/2429>>.
- GARCÍA-SUÁREZ, E., A. I. GARCÍA-ARIAS y I. VÁZQUEZ-GONZÁLEZ (2019): «Situación productiva reciente de las explotaciones con bovino en España: el caso de la Cornisa Cantábrica», *Economía Agraria y Recursos Naturales/Agricultural and Resource Economics*, 19 (2), pp. 93-111, <<https://riunet.upv.es/handle/10251/138414>>.
- GIL, N. (2015): «La nueva política agraria común (PAC) de la Unión Europea», *Derecho y Cambio Social*, 12, pp. 6, <<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5456405>>.
- GÓMEZ-BENITO, C., J. NOYA y A. PANIAGUA (1996): «Agricultura y naturaleza. Una aproximación a las imágenes y actitudes de la población respecto a las relaciones entre agricultura, medio rural y naturaleza», *Política y Sociedad*, 23, pp. 99-110.
- GUALTEROS, J. (2006): «Vida cotidiana y mundo urbano. Pautas para nuevas relaciones», *Clacso*, 16, <<http://biblioteca.clacso.edu.ar/ar/libros/campus/poggiese/16truji.pdf>>.
- GUZMÁN, J. R., y F. ZOIDO (2013): «El olivar andaluz en su dimensión paisajística. Espacio vivido y paisaje sentido», en J. M. Izquierdo Toscano (coord.): *Andalucía. El olivar*, <https://www.researchgate.net/publication/301749216_El_olivar_andaluz_en_su_dimension_paisajistica_Espacio_vivido_y_paisaje_sentido>.
- HALL, E. T. (1968): «Proxemics», *Current Anthropology*, 9, pp. 83-108.
- HOLGADO, F. P., S. SANDUVETE, M. I. BARBERO, S. CHACÓN, J. A. PÉREZ, M. SÁNCHEZ y J. A. LOZA

- NO (2009): «Métodos de escalamiento aplicados a la priorización de necesidades de formación en organizaciones», *Psicothema*, 21 (4), pp. 509-514, <<https://doi.org/10.1016/j.landurbplan.2009.07.018>>.
- HUBER, R., H. BUGMANN, A. BUTTLER y A. RIGLING (2013): «Sustainable land-use practices in European mountain regions under global change: an integrated research approach», *Ecology and Society*, 18 (3), pp. 11-20, <https://www.jstor.org/stable/26269376?seq=1#metadata_info_tab_contents>.
- KALIBO, H., y K. MEDLEY (2007): «Participatory resource mapping for adaptive collaborative, management at Mt. Kasigau, Kenya», *Landscape and Urban Planning*, 82, pp. 145-158.
- LERMA RODRÍGUEZ, E. (2013): «Espacio vivido: del espacio local al reticular. Notas en torno a la representación social del espacio vivido en la globalización», *Revista Pueblos y fronteras digital*, 8 (15), pp. 225-250.
- LINDÓN, A. (2004): «Las huellas de Lefebvre sobre la vida cotidiana», *Veredas*, 8, pp. 39-60.
- LOIS, M. (2010): «Estructuración y espacio: la perspectiva de Lugar», *Geopolítica*, 1 (2), pp. 27.
- LUSSAULT, M. (2007): «L'Homme spatial. La construction sociale de l'espace humain», *Landscape and Urban planning*, 94, pp. 63-70, <<https://www.seuil.com/ouvrage/l-homme-spatial-michel-lussault/9782020937955>>.
- MAULEON, J. R. (1998): «Los cambios de la explotación familiar según el tipo de familia: explotaciones de leche en el País Vasco», *Agricultura y sociedad*, 52, pp. 95-117.
- MILLÁN, M. (2004): «La geografía de la percepción: una metodología de análisis para el desarrollo rural», *Papeles de Geografía*, 40, pp. 133-149.
- MURUA, J. R., I. ASTORKIZA y B. EGUIA (2012): «Abandono e infrautilización del suelo agrario en la Cornisa Cantábrica. El caso del País Vasco», *Revista Española de Estudios Agrosociales*, 231, pp. 63-91.
- PANIAGUA, A. (2019): *Voices in the new millenium. Shepherds in the Pela Mountains (Southwest of Soria, Central Spain)*, <<https://www.scirp.org/journal/paper-information.aspx?paperid=96869>>.
- PÉREZ-RAMÍREZ, R., y M. Á. MARTÍNEZ-DAMIÁN (2020): «Modelo de decisión multicriterio para seleccionar los mejores proyectos productivos en el medio rural mexicano», *AGROProductividad*, 13 (2), pp. 101-108 (DOI: 10.32854/agrop.vi.1470).
- PINASSI, C. A. (2019): «Espacio vivido patrimonial: una mirada alternativa del patrimonio cultural desde la ciencia geográfica» *Ería*, 1, pp. 99-107.
- RAFFLES, H. (2002): «Les savoirs intimes», *Revue Internationale des Sciences Sociales*, 173, pp. 365-375, <www.cairn.info/revue-internationale-des-sciences-sociales-2002-3-page-365.htm>.
- RAMOS TRUCHERO, G. R. (2009): *La sucesión en la ganadería familiar: el ovino de leche en el País Vasco. Eusko Jaurlaritzaren Argitalpen Zerbitzu Nagusia*, Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco.
- RENWICK, A., T. JANSSON, P. H. VERBURG, C. REVOREDO-GIHA, W. BRITZ, A. GOCHT y D. MCCRACKEN (2013): «Policy reform and agricultural land abandonment in the EU», *Land use policy*, 30 (1), pp. 446-457, <<https://doi.org/10.1016/j.landusepol.2012.04.005>>.
- RIBET, N. (2009): *Les parcours du feu. Techniques de brûlage à feu courant et socialisation de la nature dans les Monts d'Auvergne et les Pyrénées centrales*, tesis doctoral, París, École des Hautes Études en Sciences Sociales, 649 pp.
- RIEUTORT, L. (1995): *L'élevage ovin en France, espaces fragiles et dynamique des systèmes agricoles*, Clermont Ferrand, CERAMAC.
- ROUÉ, M. (2012): «Histoire et épistémologie des savoirs locaux et autochtones. De la tradition à la mode», *Revue d'ethnoécologie*, 1, pp. 1-12, <<https://journals.openedition.org/ethnoecologie/813>>.
- RUIZ URRESTARAZU, E., y R. GALDÓS (2011): «La crisis que no cesa: perspectiva territorial del abandono de las explotaciones agrarias en el País Vasco», *Lurralde: investigación y espacio*, 34, pp. 301-313, <<http://www.ingeba.org/lurralde/lurranet/lur34/34ruizurrestarazu/34ruizurrestarazu.pdf>>.
- (2013): «Actividad agraria y paisaje: la ganadería, clave en la conservación del paisaje vasco-atlántico», *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, 63, pp. 379-398, <<https://bage.age-geografia.es/ojs/index.php/bage/article/view/1619/1539>>.
- SÁNCHEZ-LEDESMA, E., A. PÉREZ, N. VÁZQUEZ, I. GARCÍA-SUBIRATS, A. FERNÁNDEZ, A. M. NOVOA, F. DABAN (2018): «La priorización comunitaria en el programa Barcelona Salut als Barris», *Gaceta Sanitaria*, 32, pp. 187-192.
- SÉHOUÉTO, L. (2006): «Savoirs agricoles localisés et production vivrière en Afrique subsaharienne», *Revue internationale des sciences sociales*, 187, pp. 127-134, <www.cairn.info/revue-internationale-des-sciences-sociales-2006-1-page-127.htm>.
- SERRANO, M. E., J. M. DEL BARRIO ALISTE y M. L. I. MARTÍNEZ (2020): «Orientaciones y evolución de la

- política agraria común (PAC): entre la sostenibilidad y el desarrollo rural», *Revista Mexicana de Ciencias Agrícolas*, 11 (4), pp. 905-915.
- STOCK, M. (2004): «L’habiter comme pratique des lieux géographiques», *EspacesTemps.net*, <www.espaces-temps.net/articles/habiter-comme-pratique-des-lieux-geographiques/>.
- (2012): «Faire avec l’espace. Pour une approche de l’habiter par les pratiques», en B. Frelat y O. Lazarotti (eds.): *Habiter. Vers un nouvel concept*, París, Armand Colin, pp. 59-78.
- URIO GOENAGA, A. M. (2017): *Transmisión mortis causa del caserío*, <<http://hdl.handle.net/10810/20677>>.
- VALENCIA-SANDOVAL C., D. FLANDERS y R. KOZAK (2010): «Participatory landscape planning and sustainable community development: methodological observations from a case study in rural Mexico», *Landscape and Urban Planning*, 94 (1), pp. 63-70,